

1

VERSOS APARECIDOS

Carlos Aiub

M
V
J

colección
Versos Aparecidos



Carlos César Aiub nació en Coronel Dorrego, Provincia de Buenos Aires, el 17 de diciembre de 1949. Se graduó como Licenciado en Geología en la UNLP, donde se desempeñó como docente, actividad que alternaba con la venta ambulante de libros. Militó en el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre hasta el 10 de junio de 1977, cuando fue secuestrado por un grupo de tareas. Su esposa Beatriz Ronco y sus hermanos Ricardo y María, también fueron víctimas del genocidio perpetrado por la última dictadura. Los poemas que componen este libro son el único registro encontrado hasta hoy de su obra literaria.

VERSOS APARECIDOS

colección
Versos Aparecidos

VERSOS APARECIDOS

Carlos Aiub

colección
Versos Aparecidos

Aiub, Carlos

Versos aparecidos / Carlos Aiub; Director editorial: Roesler, Pablo; Editores literarios: Aiub, Juan; Inama, Ramon Oscar y Tavernini, Emiliano / Diseñado por Civit, Luciana / Correcciones de Becerra, Clara / Comentarios de Matías Facundo Moreno. - 2a ed. revisada. - La Plata: MEVEJU, 2022.

75 p. ; 20 x 13 cm. - (Versos aparecidos ; 1)

ISBN 978-987-29530-3-4

1. Poesía Argentina. 2. Desaparecidos. 3. Memorias. I. Moreno, Matías Facundo, com. II. Título.

CDD A861



©2022, Aiub, Carlos

Todos los derechos reservados

Editorial MeVeJu, 2022.

ISBN 978-987-29530-3-4

1000 ejemplares

Impreso en DiPIDE Dirección Provincial de Impresiones y Digitalización del Estado
Buenos Aires, en el mes de agosto de 2022.

Impreso en Argentina

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires ; Editorial MeVeJu, 2022.

Pensaba en aquella película *La batalla de Argelia*
en el momento de la boda sabés
los gritos
las risas
el vino que chorreaba sobre nuestras cabezas
la alegría en la fiesta
la alegría en nosotros en ellos
logrando ser en esos términos políticos de ser peronistas
compañeros una misma cosa
la alegría en esta guerra
las partes lindas de la guerra sucia de la guerra larga
sintetizándose encontrando sentido nuestra diaria caminata
la ofrenda generosa pura
la ofrenda escamoteada quizá para mañana mismo
la solemne ceremonia de tiempo de seres humildes de barro
de verse pisoteado de búsqueda de algo mejor de ojos cargados de
manos distendidas de dejar de putear de olvidarse por un rato de
tanta mierda
la pequeña zona liberada de mis sueños de estrategia
el marco donde fuimos creciendo donde fuimos aprendiendo
donde nos conocimos
el marco de la guerra cotidiana
los más viejos como los sacerdotes de lejanas tradiciones
consagrando nuestro vos y yo uniendo nuestras cosas grandes y
pequeñas
lo que queríamos despojado de cosas inútiles de ritos
formales de tipos chismosos que se asoman para ver qué tal
estamos
así simple mezclándose lo nuestro con el barrio
con los cumpas de la diaria militancia

así simple mezclándose aquel primer día cuando con Polo el
compañero y amigo aquel con el que llegamos juntos a estas cosas
del compromiso fuimos al barrio y lo recorrimos con curiosidad
con asombro con miedo chequeándolo sin hablarnos buceando en
la realidad lo cierto o no de aquella verdad casi mítica de que todo
el pueblo es peronista asomándonos a nuestra primera experiencia
militante

de eso ya hace un cierto tiempo un año y medio
y entre ese primer asomo a la realidad contaminada y esta
noche todo el camino el trecho de un año y medio de una guerra
prolongada

el patear el barrio uno y otro día
el volver con los brazos caídos
los días mentirosos de triunfalismo
los días de verdad de las veces que perdimos
el ir creciendo juntos el barrio nosotros el integrarnos
cada vez más en el ser parte de ellos

los diferentes cumpas que han pasado y yo un poco con el
orgullo que no miento de ser el primero en haber llegado
un poco la zona liberada con que sueño jugando a lo Mao
confirmando lo de ser una sola cosa con el pueblo lo de
aprender del pueblo lo de ir al pueblo con humildad lo de ir
haciéndose realmente pueblo

todo esto todo esto junto los ojos un poco nublados
mientras esperaba el micro que nos llevara de vuelta
pensando en los ecos lejanos de aquellos viva Perón carajo
dejando que vuelvan
buscando traerlos de nuevo a nuestras gargantas
todo eso
la crisis la alegría que Mao tiene razón
todo eso una y otra vez
feliz y preocupado
pero apostando a que venceremos.

Pienso en la muerte
desde hace varios días pienso en la muerte esa
que puede venir en cualquier momento y borrarlo todo
claro para vos se entiende
dejándote la duda de si empezás de nuevo
las horas y los días
los que cuidás ya no mucho para no olvidarte
y los otros que tampoco olvidás
los que tantas veces quisiste que no fueran con
ganas de dejar de ser vos mismo aunque con miedo
los sueños una y otra vez reemplazados hasta
este último tal vez definitivo
algunas flores que fueron flores y después
fueron muriendo
los versos que aún intentás a golpes
el amor y el odio juntos
sin saber cuál es cuál a partir de algún momento
el camino interminable y tal vez nunca interminado
la vida hecha hombre
la podredumbre y las cosas lindas siempre todo junto
los recuerdos amontonados
junto a los por qué diablos no los hice
todo eso
la muerte que lo borrará todo y algo más que
ahora no recordás
todo eso que fuiste bien o mal oh concepto liberal
sin que te alcance nunca
cuando llegue la muerte y te tome desear estar
en otra cosa
que te tome así y no temer

como forma de escaparte lejos por un rato
como tantas veces lo intentaste o lo pensaste
un poco de vino para borrar las penas o alguna
droga para olvidar la tierra
o simplemente querer seguir durmiendo cuando
ves que todo sigue igual ahí en tu pieza
la muerte pensada así y no temida
más la muerte que así no existe y entonces sí temer
temer el dolor con que penetre el golpe que te dé
temer el dolor como cuando siempre
la forma del dolor y de la muerte empezás también
a imaginarla y temés
temés también tu olvido
o algo así
el qué pensarán de vos
si te recordarán
si tu nombre bautizará algo o servirá para algo
temer el final que no te deje ver el final
la victoria viste
las cosas nuevas que buscás
el nuevo sueño chiquitín continuado
temer todo eso y entonces sí temer la muerte
que se puede venir y no la deseás
y te aferrás a la vida con todo
porque querés vivir simplemente para ver
cuando al final la vida viva
el nuevo dolor lo pensás más tarde.

Sentarse a escribir y pensar en algo
en muchos algos a la vez
pensar en lo que fue
pensar en lo que viene y que deja ya de serlo
pensar en todo eso
en lo que fue en lo que es en lo que está siendo
pensar en todo y en todos
pensar en vos muchacha lejana
pensar en el amor
pensar en el dolor
pensar en la soledad
pensar en la tristeza
pensar en la alegría de vivir
pensar en algo que te llene y te rebalse
en lo que te puede llegar
en algo que te contemple y te incluya
pensar en Dios
y muchas veces dudar
pensar en todo eso
y muchas veces querer morir
y muchas veces querer seguir viviendo siempre
ahora estoy en eso.

Me marchó despacio
siguiendo una estrella dirijo mis pasos
ya es de mañana
como cada día
un coro de aves anuncia el suceso
y un ángel payaso
como mi destino
señala el camino
que es un tobogán
por donde deslizo mi andar cabizbajo
anoche fue otra
la almohada un banco
en plaza de barrio
manto de luciérnagas
reloj de los autos
que así despertaron
mi ausente letargo
me marchó despacio
adonde me lleve mi ángel payaso
hasta aquella estrella
que alumbre mis pasos
y así cuando llegue
al jardín que busco
(o encuentre un abismo)
termina el camino
arranco una flor
o sino me largo.

Reflexiones en torno a un fin de año

Se trata de conjugar una serie de imágenes
imágenes que se te presentan
imágenes que se repiten
imágenes separadas postergadas inconclusas
discontinuas fraccionadas
como atendiendo irremediamente a cada una
de esas sanciones permanentes que aún signan nuestro
ser alienado
como siendo casi imposible todavía que fuera
de otra manera
se trata de imágenes distintas te diría
y se trata de recomponerlas en torno a una
idea común y he ahí lo difícil
en torno a un recuento parcial de un fin de año
este por supuesto
se trata de ligar los rostros innúmeros que pasan
a tu lado
y los que han pasado
con la idea del tiempo
y claro al pensar en el tiempo pienso en el hombre
y pienso en el hombre como acreedor del tiempo
como testigo
como hacedor y responsable se me ocurre
y cuando te hablo del tiempo hablo del tiempo concreto
tiempo reloj
tiempo calendario
tiempo qué grande que estás o ayer apenas eras un pibe
tiempo no llego a la cita

tiempo a qué hora te veo
tiempo cómo crece tu vientre
y hablo del tiempo recuerdos
tiempo lugares comunes
tiempo “ya nunca me verás como me vieras...”
tiempo nostalgia
tiempo cuántas cosas más entonces
y por eso lo del hombre
acreedor testigo hacedor y responsable
porque todo es en la medida que sea capaz de reflejarse
y simultáneamente o necesariamente de hacerse conciencia
que es hacerse dolor o alegría
y claro exclusiva virtud la del hombre
porque a él pertenecen cada una de las situaciones tiempo
que te comentaba
 porque junto a él pasan los innúmeros rostros
 algunos que regresan fugaces y ya desaparecen
 y otros que son apenas fantasmas dibujados en una
agridulce mueca de cuán lejos están
 porque sino qué importarían las mil vueltas planetarias
más o menos en búsqueda del sol
 o qué importaría que tal rutina orbital alguna vez dijera
basta
 qué importaría este fin de año al fin de cuentas
 qué importaría cualquier tiempo impersonal si no fueran
del hombre los calendarios y relojes las canas recuerdos y los
miedos
sucede que está en juego la conciencia o sea la alegría o el dolor
 o sea la victoria la permanencia del hombre a pesar
del tiempo.

Nada más que una dulce y pequeña melodía
y lo que puede haber detrás de ella
un libro una imagen un lugar un recuerdo
un pedazo de tiempo que vuelve
que te toca
que te hace repasar sobre muchas cosas
un poco sobre vos mismo
preguntarte si con esto alcanza
la duda por saber si esto que sentís algún día se acaba
el rosario de instantes de vida que se pierden a lo lejos
y allí emergiendo otro tipo otro lugar otros rostros otros
sueños
hace apenas unos meses donde mucho de esto que te cuento
aún existía
y así periódicamente
es confuso
es confuso lo que siento y lo que escribo
otra vez tirado sin saber muy bien por qué
los ojos que se nublan esperando el micro
los puños cerrados mientras caminás
la agresividad que por momentos te empuja
imágenes gritos de victoria y esperanza o ganas de ser
una cosa tenue llevada por el viento y volver a nacer
las dudas por saber si alcanza sólo con el voluntarismo
el ir de aquí para allá el odio y el amor juntos en cada palabra
o en cada mirada
si alcanza con el optimismo o el querer limpiar a medio
mundo
si alcanza la puteada la bronca
esas son las dudas

hasta dónde llega el optimismo
qué hay más allá de una teoría revolucionaria
qué es lo que espera y si no espera nada
uno se pregunta para qué carajo morir por amor
y otras tantas cosas
esto es lo que pienso pero no me hagas caso
son las rachas que de tiempo en tiempo me vienen
y más allá de esas dudas seguir adelante
sabiendo que esta es tu vida ya y que no podrás salirte
porque no querés salirte
o porque tal vez allá adelante te espera la duda
y tenés optimismo
y querés resolver esa duda
o porque tenés ganas de morir para ayudar a la vida
con un cachito de vida a seguir adelante
no me hagas caso
aunque se me nublen los ojos
aunque no sé qué me pasa
sigo adelante y junto a vos.

Aquella primavera al comenzar
vos y yo
este otoño que continuamos de forma diferente
que nos encuentra trasladando el tiempo
uniendo aquel de flores nuevas
con este tiempo de hojas secas
sin que la vida misma nuestra la de cualquiera
fuera así precisamente
ni el color total de aquellas flores nuevas
ni la aparente tristeza gris de estas hojas secas
siendo la vida un tanto más imperfecta
real
menos simbólica
siendo vos y yo desde aquél día
de charlar juntos tirados en el suelo
imaginando un poema
construyendo un poema
intentando descubrir aquello que nos era común a ambos
comenzando juntos el camino
aceptando un poco el desafío de lo que iba a pasar mañana
impregnándolo todo los recuerdos del ayer
riendo vos y yo ahora mismo
durmiendo juntos en el suelo
comiendo juntos en el suelo
sembrando las semillas que deseamos vengan en flor
metidos en la imperfección de la vida y de nuestras cosas
cotidianas
más real que algún poema suelto hecho verdad
hecho rodar
como a veces pretendemos

buscando demostrar que el mundo que “si fue ya no
será una porquería”
no será porque estamos solamente vos y yo
sino porque están además este aquel el de al lado
el de enfrente
aquel que conocemos y que no conocemos
aquel que pasa caminando a nuestro lado
muchas veces indiferente él y también nosotros
conociendo lo que falta para limarle todas esas gruesas
imperfecciones a esta vida nuestra
a esta vida de aquellos
a esta vida de todos
conociendo (no por tener todavía muy metidos los pies
en el barro y en la mierda) las cosas sucias que a diario se ocultan
tras la vidriera aparatosa del televisor que intenta empañarnos
la felicidad en la figura de dos niños tomados de la mano
pretendiendo meter bien los pies adentro de ese barro
y esa mierda y transformarla
que es esta realidad
esta vida nuestra
esta vida de aquellos
esta vida de los desterrados de la vida
diciendo esto por dudar si a todos les tocó (no digo nos
tocó por conocer el privilegio) la vida realmente
o si la vida es esto.

*Gordo ¡presente!
¡hasta la victoria siempre!*

La idea de la muerte que la pensás lejana
esa muerte diaria con olor a balas o a picana o
a miseria larga
la idea por momentos ausente en las continuas
idas y venidas
olvidada tras la bronca o la alegría (la alegría
que pretendés mentirle tantas veces a la vida porque la
considerás necesaria condición militante)
dejada para pensar mejor mañana o para prepararse
mejor mañana
esa muerte no oscura no rebuscada de los discursos
metafísicos
esa muerte no deseada porque querés llegar
esa muerte cotidiana a pesar tuyo
esa muerte se te presenta así de repente en una
inesperada noticia
un tiroteo un herido un nombre conocido un hospital
pasan los días otra noticia un horario un adiós un recuerdo
y una pena
así de esta manera jodida
de esta posibilidad diaria
pensás en la cercanía de la muerte
porque viene cargada de algunos recuerdos
del cumpa que cayó
aquel Gordo que iba a estudiar a la pensión
tan en otra cosa como vos
el que encontraste en las primeras manifestaciones

de estudiantes cuando comenzaste a tantear un poco la cosa
esta en la que andás descubriendo tal vez como él la historia
de tu pueblo

 aquel con el que charlaste cuando unieron las ganas
de hacer algo más

 el de la risa grande

 el de los adoquines contra las vidrieras con toda esa
fuerza de gordo bueno

 aquel que no conociste mucho y por supuesto solo esto
que anduvo por otros lados distintos

 aquel que encontraste unos días antes en un micro en el
que venías tratando de no mirar para no saber donde bajaba

 aquel Gordo es el de esta noticia que te cuento

 es el recuerdo que te trae la idea más concreta de la muerte.

Te cuento de las flores aquellas que decidimos un día
cuidar juntos
de cómo intentamos hacerlo
de cómo hay que regarlas día a día para que no mueran
de cómo el yuyal avanza si nosotros nos quedamos
si bajamos los brazos
de cómo las hormigas pueden matarlas
de cómo sus tallos son aún débiles
de cómo su verde aún no alcanza
de cuánto falta para que florezcan
y cuánto falta aún sembrar
te cuento de las flores aquellas que decidimos un día
cuidar juntos
y tengo miedo de no verlas.

La nada o un silencio total
algo que te reclama sin saber de dónde
que te hace vivir en una espera
en un no saber qué será después
un instante después de cada instante que pasa
y uno metido en ese tiempo sin saber qué parte lleva
solo que algo espera pendiente en el vacío lejano e inquietante
de un mañana
y claro se trata de tomarlo lleno
y querés hacerlo hoy
y querés que sea tal como se te pinta en sueños
y he ahí la duda.

Un año hace apenas
cuando compartía mi soledad
en aquellas caminatas de vuelta a casa
con alguna canción nueva
silbando
con la lluvia las hojas secas
la noche las estrellas
levantando mi mirada de tanto en tanto hacia arriba
y preguntando por qué
un año hace apenas
cuando ya creía que aquel pedazo de mi corazón
quedaría vacío
cuando pensaba que no llegaría ya más hasta la
lejana casi-felicidad
un año hace apenas
cuando nos conocimos casi yo sin darme cuenta
cuando aquel pedazo de mi corazón vacío comenzó
a llenarse
cuando di un paso hacia la lejana casi-felicidad
un año hace apenas
cuando aquellas caminatas de vuelta a casa
con alguna canción nueva
silbando
con la lluvia las hojas secas
la noche las estrellas
levantando mi mirada hacia arriba de tanto en tanto
y preguntando por qué
ahora sin tanta soledad
tomado de tu mano.

La tristeza es una figura de humo
muy cierta por cierto
la tristeza es una niña vestida de otoño
un encuentro común aunque no la busco
la tristeza es un pedazo de cielo tras la ventana pequeña
de una celda
es morir y no ver el triunfo.

La misma caverna de entonces
digo de antes de cuando recién me asomé apenas
llegado de ahora
así siempre solemne filosofal frío seguro secreto
cientificista oscuro escolástico y sobre todo fosilizado momificado
oliendo a formol suspendido en el tiempo y la ideología
y claro eso mismo para los guardianes diplomados de ese
recinto de naturaleza muerta bien matada
todo como buen museo que de ello se trata o sea como buen
recaudo de urnas y desechos de escorias y de huesos de improntas
y camelos de polvo y de recuentos
la misma caverna de siempre con una pequeña irreverencia
apenas rescatada y no sé por cuánto tiempo
allí casi sobre la misma entrada al templo de la sabiduría
un tanto sentencioso asoma su figura el Che y aquella frase suya
“...que se vista la Universidad de pueblo...”

Una noche de verano cualquiera
lenta con los ruidos que vienen de la calle fresca
una noche de verano allá en el pueblo y yo desvelado
asomado a la terraza con los ojos puestos en algún lado
bien lejos
en la oscura morada planetaria de algún sueño astronauta
enjambre de estrellas colgadas como pueden jugando
a la distancia y a la buena suerte
confidentes de nostalgias de otros tantos corazones solitarios
y cada una de ellas
otro mundo
otra pregunta
otra duda
quizá otro tipo como vos mirándote del otro lado de este
mundo no tan exclusivo
si es así
si es eso que pienso
qué pequeño que es el hombre.

Hace un año

Vos y Trelew
“el clavel y la espada”
las cosas pequeñas y las grandes cosas
el verte de lejos venir corriendo
abrazarme
la cita de control
la alegría y la tristeza
las flores del jardín que cuidamos con cariño y el amor-odio
en cada minuto de nuestra diaria militancia
la pérdida de tiempo tantas veces en cosas pasajeras y la
carrera alocada de aquí para allá
el encontrarnos vos y yo y la búsqueda permanente
de la alegría
el hijo nuestro que esperamos y la preocupación
vos y cada una de las cosas que las veo un poco como tu
continuación
vos y cada una de las cosas que están más allá de vos
vos como síntesis desprolija de cada una de todas esas
cosas
vos y aquel pedazo vacío de mi corazón sin conocerte y ya
sin importarme conocerte y ya asimilado
vos y mi miedo mi timidez mi casi dejarte ir el resignarme
con una mueca de pena y rabia y un encogerme de hombros
vos y yo juntos desde aquel momento y la senda cotidiana
y gris en la modificación de la dura realidad
vos y yo metidos en el lento aprendizaje del nosotros y ellos
y todos
hace un año tu cumpleaños

la gente extraña el buscarnos
y quedarnos solos el charlar de mis miedos y mis sueños
de forma inconexa tirados en el suelo
la primavera las ganas de decirnos lo mismo de animarnos
el regalo para vos y para mí
el libro que me reservabas
y tu deseo de compartir juntos el lugarcito que encontrabas
en el mundo que yo tal vez despreciaba
el canto del poeta en aquel libro “si todavía combato combatiré
un poco por ti”
desde hace un año creo un poco más en la casi-felicidad.

La ciudad se carga de presagios
y azorada se puebla de fatales rumores
los que corren al ritmo del signo de los tiempos
corregidos y ampliados condenados o cómplices
quién lo diría
la vieja ciudad recatada e intelectual
que oculta tras sus rasgos importados las cada vez más
desdichadas aspiraciones de sus gentes
la ciudad diplomada y burocrática
con sus indiferentes y familiares-tipo tardecitas de sol
en el bosque o las salidas pequeño burguesas al centro el sábado
a la noche
quién lo diría
qué poco queda de tu tan celosamente cuidada intimidad
ocurre que en este país hace tiempo que ya no se respeta
nada, no?
ni siquiera las ambicionadas chapas en los frentes de tus
profesionales casas y menos aún el hasta ayer pesado y bien velado
sueño de tus gentes
los presagios circulan y cortan camino a través del inteligente
diseño de tus mentadas diagonales
mientras los fatales rumores crecen y pasan cada vez menos
disimulados de una boca a otra
se los escucha en la calle
se los corrige en las aburridas colas
se los amplía en los micros
y hasta las vecinas en el almacén reciben y pasan el tributo
cada vez más horrorizadas pobres y lo más triste sin entender mucho
-que fueron 14 explosiones
-no que fueron 18

-que yo no escuché la última
-dicen que fue terrible
-que ya no se puede vivir tranquilos
-que uno no sabe lo que quieren
qué pasa vieja ciudad?
acaso vas perdiendo tu invicto a manos anónimas
que salen de noche y te agarran dormida.

Trelew y uno

*16 rosas rojas
nacidas de madrugada
regresarán cada noche
de la tierra liberada
(pintada callejera)*

Retomo la vida de ustedes inconclusa
retomo la poesía aquella también inconclusa
retomo mi propio camino entonces
(hace tres años Trelew 22 de agosto)
y busco
mientras voy desempacando las viejas letras
casi abandonadas
intentando nuevamente redondear
esta pequeña ofrenda
este canto inútil
este trágico recuerdo
este renovado lamento
y así reconstruir aquel poema
consciente de que ni las viejas letras
ni las nuevas sirven para mucho llegado el caso
como tampoco sirven para mucho las buenas intenciones
y los mejores deseos
que si acaso alcanzaran para reemplazar a alguien carajo
aunque este intento no pretenda eso
aunque sólo se trate de regresar la memoria hasta aquella
vida inconclusa de ustedes y seguirla hasta aquí y hasta más allá
reflexivamente

hasta el propio instante en que intentamos cuestionar
nuestra ajetreada conciencia diaria
aunque sólo se trate de contabilizar si querés
Trelew bandera y grito de guerra de cuántos Trelew más
aunque sólo se trate de volcar medio complicadamente
la bronca que viene amontonándose de lejos en tiempo y esperanzas
y que te enciende los puños y también la mirada
aunque sólo se trate de escribir buscando escupir toda esa
bronca amontonada todo el odio toda esa necesidad que te invade
por momentos de acabar con medio mundo y un poco más si querés
de mandar todo a la mierda
aunque sólo se trate de escribir pensando (no como la forma
más comprometida de pensar) en una fecha
en un lugar en 16 compañeros y
cómo y dónde te agarró todo eso
y cómo lo trasladás a otras fechas a otros lugares y a otros 16
por cuántos más compañeros y qué tiene que ver todo eso con
la vida con el compromiso con la necesidad de escribir entre otras
cosas que sabés más necesarias
y entonces te surge la reflexión mezcla de ironía y sonrisa
cansada y las palabras que ya son lugares comunes
morir para que la vida viva
morir buscando recorrerle su cono de sombra a la vida
morir rastreando la luz entre tanta mierda junta
morir para que el hombre viva
morir apostándole a las tan vapuleadas esperanzas y alegrías
morir a manos de los señores defensores oficiales del amor
que empuñan su civilización y democracia calibre 9
morir a manos de la propia historia que vos ayudás a hacer
y que escriben otros... todavía
morir... vivir... morir... vivir
tal vez se trate de pura necesidad dialéctica
que se yo
retomo la vida de ustedes inconclusa
retomo la poesía aquella también inconclusa
retomo mi propio camino entonces

(hace tres años trelew 22 de agosto) y busco mientras la
memoria sentenciada que transcurre recompone aquella mañana
fría de otra Patagonia trágica unos 50 años después
junto a la soledad fría de aquella cárcel regimentosa
junto a la trampa fría muy mal disimulada
16 vidas fusiladas
lo único caliente
16 rosas que custodian el camino de esperanzas y alegrías
16 puños que se alzan por haberse acercado a la victoria
y más allá de toda esta metáfora repensada mil veces
complicada contradictoria lo real lo cierto
una fe cada vez mayor en el triunfo
por ustedes cumpas
por ustedes.

Esto debe ser navidad del 72

Esta navidad
su sentido
el que va tomando hoy para mí los pensamientos
en torno a esto
y pienso
qué de cosas enterradas y cuántas diferentes
no es casual cuando uno va cambiando
y entonces todo o casi todo va cambiando
hasta aquel niño que vino si vino
y lo de la paz que trajo
pensás basta del opio
basta de esa paz de los sepulcros
y buscás recrearlo de otra forma en esta noche
y lo ves sentado solitario al borde de una vereda
y de la misma vida
con dolor y frío
con los ojos sin respuesta de un ser desterrado
esperando
y también querés verlo con bronca
sin importar que todavía sea chica
pero a veces la bronca suele crecer hasta el tamaño
de la cruz que uno lleva a cuestas
y en este caso la cruz la lleva encima
desde que vino si vino
y regresa siempre
todos los días
hasta ahora irremediamente

entonces me pregunto qué diablos descubrimos hoy
y celebramos hoy

entonces me pregunto hasta cuándo
y entonces voy cambiando
y ya no lloro más de alegría
ya no se trata de una noche diferente
eso también va muriendo
ahora lloro de pena
lloro de asco
lloro por esto
mesas repletas
pueblo con hambre
estómagos satisfechos
cuerpos torturados
casas iluminadas intermitentemente
cárceles oscuras
eructos sostenidos
niños raquíuticos
hipócritas que invocan a Dios
gritos de dolor que gritan si estás donde estás
tarjetas de plena felicidad
felicidades escamoteadas a punta de plusvalía
y bayoneta
conciencias degradadas
conciencias reventadas
todo esto acude apretujadamente
en esta noche
mezclado y trastocado
la alegría es odio y la esperanza es esperanza

fortalecida

y es asco
y es bronca
y es pena
y es dolor
y es dolor bueno porque mucho va cambiando
yo mismo

el niño también
el sentido de su venida si vino
la paz que le inventaron
la pesadilla ahora asumida de la guerra
la búsqueda del camino definitivo
y uno que a partir de ahora seguirá siendo otro
y el niño también.

Este poema (y los que luego siguen) es a cuenta de
tus pequeñas ofrendas cotidianas
a cuenta de aquel chocolatín y la revista Coronados
con un garabateado “te amo”
a cuenta de tus lágrimas chiquilinas y de tu imagen
permaneciendo tras la ventanilla (y tras mis reclamos y
necesidades)
a cuenta de esa carta tan prevista a pesar de vernos
ya mañana
a cuenta de tu permanente entrega de ternuras y sorpresas
a cuenta de vos toda y de lo que buscamos
es éste mi regalo más íntimo.

Pretendo que este día pase como otro cualquiera
porque es así realmente o tendría que serlo
si no significa nada
y más aún te digo
tirarlo
tirarlo junto con todo este año que pasó
tirarlo a algún rincón donde se amontonan cosas ya viejas
para que muera de olvido
y sin embargo me cuesta sabés
porque a pesar tuyo
y a cuenta de la memoria
van a quedar amontonadas una pila de hojas de almanaque
y algo más
van a quedar días de la vida y de la pena del aprendizaje
y la nueva experiencia
y como son parte tuya
medio sin ganas te aferrás a los días que van pasando y van
muriendo
y cuando más querés desligarte del tiempo y la memoria
más quedan las cosas que han sido junto a las cosas que
esperabas hayan sido
junto a las cosas que esperás por fin que sean
y entonces un tanto resignado
buscás transformar ese tiempo de la desmemoria
en tiempo de la búsqueda
que sirva para algo pensás
siquiera para seguir creyendo
siquiera para recrear
algún corazón solitario que sueña
junto al tuyo en algún lugar
siquiera para estar mejor en el camino de la lucha

con las dudas
con las penas
con la bronca
con la ausencia
con ese amor que tanto me quema
con la esperanza y la búsqueda de la alegría.

Porque sos como sos
por haber llegado cuando creía no encontrarte nunca
por haberte encontrado
por haber rebalsado mi corazón con ese cachito grande
de amor que aún faltaba
por esa búsqueda de vos que ya se acaba
por hablarnos en silencio
por la alegría de conocerte
por esa tu mirada que simplifica la ternura
por esas viejas dudas que ya comienzan a disiparse
por esa paz contradictoria
por esa paz contradictoria que sentimos metidos
como estamos en esta guerra diaria
por el símbolo que es esto sentados bajo un árbol
tu beso y mi beso y en mi cintura un fierro
por toda la bronca que nos une y también la alegría
por la dulzura de tu sonrisa que arrancarí­a así como
alguna flor amada
para guardarla junto a mí así
siempre sonrisa
para que no se vaya
y cuidarla tanto como para que nunca muera como
suelen morir las flores que se arrancan
porque te quiero a vos entonces y tenerte siempre
cerca con tu sonrisa y tu mirada con toda vos entera
por tu presencia
por tu cariño
por nuestras ganas de vivir las cosas grandes y pequeñas
por esta búsqueda total que comenzamos a intentar juntos
hasta la victoria final si hay final

porque sé que puedo darte algo
por todo eso
por todo lo que no puedo sintetizar en este nuevo intento
de poema
por lo que no alcanzo a decirte
porque soy feliz y porque no sé si tengo derecho a serlo tanto
y quiero seguir siéndolo casi como en el viejo poema aquel
que te mostré
porque tengo menos miedo
por todo eso
por todo eso Bea
por lo que va a venir
por lo que buscamos
por todo eso Bea
te quiero.

Ser feliz como soy
y no saber si tenés derecho a serlo tanto
y querer compartirlo
y mirarte de lejos
y gritarte te quiero
y buscar las palabras que lo digan todo
Bea Bea.

Cada instante que pasa
desde no hace mucho tiempo
que alcanza sin embargo para darle contenido a todo un
tiempo largo
cada instante que pasa
es tu imagen tu presencia la que cambia el color de mis
cosas cotidianas
es aquel “país donde no cabe nadie más”
que se abre para recibirte e intentar contenerte toda
es la soledad nunca muy bien explicada por qué
que se hace compartida como compartido se hace el ayer
las penas las alegrías y el camino elegido y la bronca asumida
es tu estar presente en cada una de mis cosas
y es buscar la palabra que lo sintetice todo
tu ternura
tu capacidad para sonreírme a pesar de todo
la forma total de darme tu amor
buscar la palabra que lo sintetice todo
y encontrarla
sos un canto de mi vida.

Si sos vida porque vivís
y vivís porque vas cambiando
y así vive el universo todo porque también va cambiando
y si cambiar es doloroso porque es violento y es llorar
y si es desembarcar en un país diferente que se iba pareciendo
inalcanzable al mismo tiempo y son risas y es camino nuevo
si vivir es todo eso y algo más
si es aquella parte de conciencia que en algún momento te dice
qué hiciste hasta ahora y no te deja
si cambiar es todo eso y algo más
y te das cuenta
y sentís que se hacen una sola cosa vida y cambio y amor
y lucha y risas y llanto todo uno fragua inevitable
si además sentís esa necesidad de cambiar
como una especie de reclamo por parte de tu propia esencia
de tu propia profundidad nunca suficientemente entendida
ni asumida
como una especie de cansancio y de hastío
como una especie de invierno largo y penoso
si sentís esa necesidad te decía porque si no andás mal tirado
para no morir
así de simple así de complejo y así de pleno y así de
necesario
para vivir y no morir
para que siga viviendo todo
todo lo simple y lo complejo
todo lo pleno y necesario
principalmente lo necesario
porque pensás que ya murieron tantos
y que hay que cambiar

si te ocurre todo eso es muy probable que seas esa criatura
superior que llamamos hombre
y es muy probable que empieces a sufrir porque querés
cambiar todo de un golpe y sin embargo tarda
ocurre que sos un pedazo de vida echado a rodar
y tenés conciencia
y sos algo más.

Mi amor
decirte que te quiero
“el modo sencillo que tiene el amor entre vos y yo”
como dice el canto
escribirlo
eso busco
lo hermoso lo simple lo tierno de todo eso
la necesidad de verte que tengo en estos momentos
tanto amor que siento
tomar conciencia así en los ratos en que me detengo un poco
en este andar violento tal como me pasa en estos días
tomar conciencia de tu presencia a mi lado
y sos increíble
me parecés como vos me decís un poco todos o por lo menos
tantos de mis sueños juntos
es tu mirada tu sonrisa
son tus mimos
es tu cuidarme estos días
sos vos misma en mi vida
sos mi vida
quiero encontrar la palabra
que te defina toda y no la encuentro
y simplemente te digo te quiero.

Un globo así de grande y mil colores diferentes
bien brillantes
cada una de las formas aún difíciles de la libertad y la ternura
los ojos que se enciendan
las manos que se animen
ceremonia inicial del encuentro y el asombro

un globo así de grande y mil colores diferentes
bien brillantes
para vos
por esa distancia de aquí al tiempo total de la libertad
y la ternura
herencia fundamental de la búsqueda
para alcanzar el encuentro y el asombro
para no perderlos nunca.

Pensaba en la facilidad con que solemos caer en el olvido
y entonces pensaba en el privilegio del poder caer en el olvido
o sea en la posibilidad de poder olvidarte aunque sea por
un rato nada más
de que todo afuera sigue igual a pesar de uno
de vos y Ramón
y a veces basta y no es poco con esa playa y ese mar y esa
arena y ese viento y ese horizonte casi para vos solo y ese sol a
pleno y ese silencio que sube del fondo de las aguas arrastrando
rumores dispersos
de tiempos y tiempos
y basta nomás con poder dibujar círculos en la arena o escribir
tu nombre o simplemente seguir los primeros pasos de Ramón
y basta con poder elegir las horas y minutos justos para mirar
los atardeceres y tomarse ese tiempo
y podés llegar a poner todo el cuidado
y todo el miedo en resguardar como en el hueco de las manos
ese pedazo de soledad y universos propios apretujados bajo el sol
y hasta podés evitar levantar los ojos para no ver demasiado
lejos y condenar la memoria
y por ahí sin buscarlo
la gaviota que se levanta soberbia y un perro que persigue que
ladra y que no llega y no puede llegar y no va a llegar nunca
y aquella que escapa al sol y el mar y el espacio y la brisa de
los tiempos que guardan su aventura
la libertad que gana pienso
la libertad volando siempre más lejos
y era así que se me ocurría aquello acerca del olvido
y fue así que pensé en Rodolfo

Qué poca distancia media a veces entre dar un paso atrás

definitivo donde guardar el privilegio de ese universo apretujado
y abrir el hueco de la mano eligiendo siguiendo adelante sabiendo
lo que falta dejando y eligiendo

y cuánta distancia media sin embargo entre retener el sol
a plena piel y a plena sal y en recibirlo encadenado el propio sol
encadenado buscando el rincón escaso donde colarse sorteando
los muros y las rejas y los gendarmes como una visita furtiva
semanal como un complicado más un subversivo más sin poder
elegir las horas y los minutos justos y poder tomarse ese tiempo

Pensaba en la facilidad con que solemos caer en el olvido
es entonces que reclamo la memoria.

Cada noche de tanto en tanto
suelo contar las estrellas que restan de aquí hasta ese
universo total (por lo pleno y compartido)
y cada mañana retomo el camino de alguna nueva estrella
y así hasta alcanzarla

Cada noche de tanto en tanto
suelo contar las estrellas que restan
¡y claro que son menos las que faltan!

Prosigamos entonces persiguiendo luces y andando marchas.

Fue por vez primera esa mañana
en que alborozado vi caer un manojo de hojas
y comprobé en la calle
y presentí en el aire
y descifré en el apretujado canto de las aves
un reclamo de otoño esa mañana
o fue un reclamo mío simplemente
mezclándose la naturaleza de las cosas con mis ganas.

Nota del editor

Versos aparecidos fue publicado por primera vez en 2007 dentro de la colección *Los Detectives Salvajes* de Libros de la Talita Dorada. Los 29 poemas aquí reunidos fueron encontrados en una libreta marca Éxito que pertenecía a Carlos Aiub y están fechados entre diciembre de 1972 y diciembre de 1975. Los mismos son una transcripción en limpio de una selección previa realizada por el propio autor. La presente edición respeta el orden espacial que tenían los poemas en la libreta y también los títulos. Solo se realizaron algunas correcciones mínimas respecto de la primera edición. El material que compone este libro es el único registro encontrado hasta hoy de la producción literaria de Carlos.

El título *Versos aparecidos*, que fue propuesto en 2007 por los hijos de Aiub, Juan y Ramón, se mantiene en esta nueva edición y será utilizado para nombrar la colección que se inaugura con este poemario en la Editorial MeVeJu, de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.

Agradecemos a la familia Aiub y a los editores Julián Axat y José María Pallaoro por su trabajo previo y el apoyo brindado para dar inicio a esta colección.

Agosto de 2022

Axel Kicillof

Gobernador de la Provincia
de Buenos Aires

Verónica Magario

Vicegobernadora de la Provincia
de Buenos Aires

Julio Alak

Ministro de Justicia y Derechos Humanos
de la Provincia de Buenos Aires

Matías Moreno

Subsecretario de Derechos Humanos
de la Provincia de Buenos Aires



colección
Versos AParecidos

Otros títulos de la colección:

Dolores, bufandas y recuerdos, Mónica Morán.
Un minuto de historia, Miguel Ángel Gradaschi.
La niña que sueña con nieves, Luisa Córica.
Banderas reunidas, Imar Lamonega.

Las y los invitamos a leer este poemario. Los compañeros y compañeras desaparecidas eran militantes, eran padres, madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, eran personas comprometidas con su tiempo, eran personas que amaban. Estas poesías fueron rescatadas por sus familiares luego de la desaparición de sus seres queridos. Entendemos que es una de las responsabilidades del Estado garantizar que las memorias del pueblo no se pierdan. Y por ello creemos que la mejor forma de hacerlo, está en poder darles hoy a las y los poetas desaparecidos, la oportunidad que les fue truncada: que sus poemas sean publicados.

Desde la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires editamos esta colección de Versos Desaparecidos para garantizar la memoria, porque un pueblo con memoria es democracia para siempre.

Matías Facundo Moreno
Subsecretario de Derechos Humanos
Provincia de Buenos Aires

1

VERSOS APARECIDOS

La colección *Versos aparecidos* es el resultado de una búsqueda detectivesca de poesía inédita, perdida, escondida o silenciada por efecto del terrorismo de Estado.

El rescate y la difusión de literatura producida por la militancia perseguida, desaparecida o asesinada durante la última dictadura y el período previo, completa el trabajo reparatorio que ejercen las políticas de Memoria, Verdad y Justicia. También permite revalorizar el lugar que cada compañero y compañera ocupaba en su vida cotidiana. Los poemarios que componen esta colección funcionan como portales hacia los deseos y sueños más íntimos de sus autores. *Versos aparecidos* propone constituirse en legado para las generaciones nacidas tras el genocidio y contribuye a comprender desde una percepción ampliada, los procesos históricos actuales.

Siguiendo el rastro de textos inaccesibles o censurados, así como de libretas y papeles que forman parte de archivos familiares, *Versos aparecidos* realiza un trabajo de edición literaria y poética, no documental. La colección se propone recrear el vínculo de trabajo imposible entre autor y editor, mientras recupera a las y los poetas del silencio, no del olvido que nunca los ha alcanzado.

colección
Versos Aparecidos